



31 DE MAYO 2026
DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD
Año 26 No. 1268
Liturgia de las horas: Todo propio

**"Tanto amó Dios al mundo, que
le entregó a su Hijo único"
(Jn 3, 16)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
MAYO

Promover los valores del Evangelio en nuestras familias, para que se conviertan en auténticas escuelas de fe y esperanza, contribuyendo a la edificación de una sociedad en paz y armonía.

Por ser Domingo de la Santísima Trinidad, utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Supliquemos al Padre Dios que envíe la fuerza de su Espíritu, para que recibamos la gracia de su Hijo amado y nos perdone por los pecados que hemos cometido. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor ten piedad

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera,

reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del Éxodo 34, 4-6. 8-9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente.

Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: “Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel”.

Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: “Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dígnate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Daniel 3

R. Bendito seas para siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R.**

Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino. **R.**

Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 13, 11-13

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes.

Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz.

Los saludan todos los fieles.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

R. Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá (Cfr. Apoc 1, 8).

R. Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 3,16-18

“Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga

vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios". Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Bendigamos a nuestro Padre Dios, quien por medio de Jesús, su Hijo amado nos regala los dones del Espíritu Santo para seguir construyendo su Reino de amor en el mundo. Presentemos nuestras intenciones, diciendo con fe:

R. Te rogamos, Señor.

Para que el amor compasivo del Padre Dios ayude a la humanidad entera a vivir en paz, trabajando juntos por un mundo donde los pueblos se traten como hermanos.
Oremos.

Para que la gracia salvadora de Cristo purifique la vida por los pecados cometidos y convierta los corazones de quienes hacemos daño a los demás. **Oremos.**

Para que la luz santificadora del Espíritu Santo nos conduzca por los caminos de la esperanza, poniendo nuestros talentos y virtudes al servicio de la comunidad. **Oremos.**

Para que nuestra Asamblea de fe sea testimonio vivo de la unidad y el amor de la Santa Trinidad, ofreciendo caridad y misericordia con las personas más necesitadas. **Oremos.**

Padre bueno, envíanos la fuerza de tu Espíritu para seguir compartiendo el Evangelio de Cristo. Recibe con agrado nuestras humildes plegarias y concédenos lo que mejor conviene para la santificación de nuestra vida. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Oremos con alegría al Padre Dios, con las mismas palabras que su Hijo nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Gál 4, 6

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que la paz del Señor, que sobrepasa todo anhelo y esfuerzo humano, custodie su corazón y su inteligencia en el amor y conocimiento del Padre Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Glorifiquen a Dios con su vida, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración por las Vocaciones

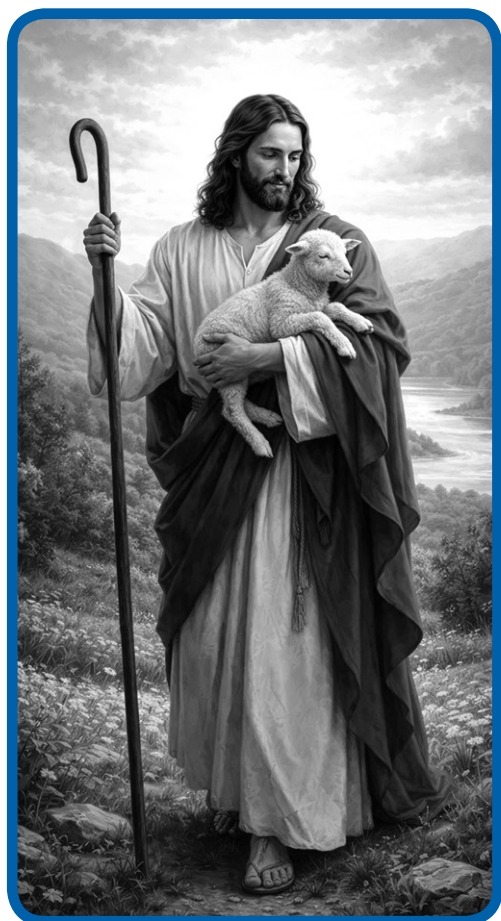
¡Oh Jesús, Pastor eterno de las almas!
Dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.

Señor, gemimos en la
orfandad.

Danos vocaciones,
danos sacerdotes,
religiosos y almas
consagradas santos.

Te lo pedimos por la
inmaculada
Virgen María de
Guadalupe,
tu dulce y Santa
Madre.

¡Oh Jesús danos
sacerdotes, religiosos
y almas consagradas
según tu corazón!
Amén.



Oración por la Paz

Señor Jesús, tú eres nuestra paz,



mira nuestra Patria
dañada por la violencia
y dispersa por el miedo
y la inseguridad.

Consuela el dolor de
quienes sufren.

Da acierto a las
decisiones de quienes
nos gobiernan.

Toca el corazón de
quienes olvidan
que somos hermanos
y provocan sufrimiento
y muerte.

Dales el don de la
conversión.

Protege a las familias,

a nuestros niños,

adolescentes y jóvenes,

a nuestros pueblos y comunidades.

Que como discípulos misioneros tuyos,
ciudadanos responsables,

sepamos ser promotores de justicia y de paz,
para que en ti, nuestro pueblo tenga vida digna.

Santa María de Guadalupe,

Reina de la paz, ruega por nosotros.

Amén.

Amor Trinitario que se ofrece al mundo

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo

Celebramos

la Solemnidad de la Santísima Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Tres personas, un solo Dios.

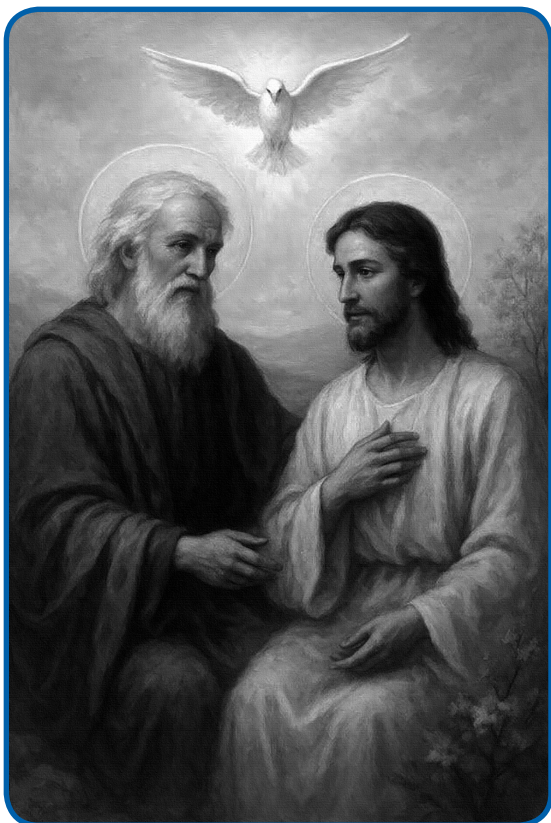
¿Por qué creemos que Dios es tres personas y que, sin embargo, son un solo Dios? Respuesta rápida: porque así Jesucristo nos lo reveló. Definitivamente no podremos comprender totalmente este gran misterio, pero sí lo podemos creer; porque creer en Jesús incluye creer lo que él dice, por lo tanto, creemos también en su Padre Dios y en Dios Espíritu Santo. Así lo testificamos en nuestra profesión de fe: “Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso... Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios... Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida...” Cada persona divina es diferente una de otra.

El Evangelio de hoy trata del amor tan grande que tiene Dios al mundo. Jesús podría haber referido muchas manifestaciones de amor del Padre por nosotros, como la creación, la vida, la familia, muchos y tantos dones; pero nos refiere lo inimaginable, nos dice: “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”. Si ponemos atención a la relación entre Jesús y Dios, a partir de este texto, Jesús nos enseña que Dios tiene un Hijo y entonces Dios es Padre. También podemos deducir que, si el Hijo es

Hijo ‘de Dios’, entonces también el Hijo es Dios porque nace de su Padre Dios.

Y si el evangelio dice que ese Hijo es único, entonces el amor entre el Padre y el Hijo es total, comparten la vida eterna, la vida divina, eso es el amor.

Ahora, ¿cuánto amó Dios al mundo pecador? y la respuesta es: infinitamente, tanto le amó “que dio a su Hijo único” y con él quiere darle vida eterna.



El mundo son todos los hombres, pero la respuesta a Dios es personal, el amor de Dios es para quien crea en el Hijo, porque la fe nos lleva al amor. Dice Jesús: “para que todo el que crea en él [el Hijo único] no se pierda, sino que tenga vida eterna”. El que se niega a creer, “quien no cree”, “ya está condenado” porque no quiere creer, es culpa suya, jamás de Dios. ¡Dios quiere salvar!

¿Y el Espíritu Santo? El contexto del evangelio es revelación del Espíritu porque Jesús le dice a Nicodemo que “quien no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios”. El Espíritu Santo hace creer en el Hijo de Dios.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 El dogma, palabra que proviene del griego y significa opinión, creencia, decreto o doctrina, es el término que usa la Iglesia para definir una verdad revelada por Dios e innegable, que fundamenta la fe de la Iglesia.

2 El dogma de la Santísima Trinidad es pues, una verdad revelada por Dios y que es el núcleo de la fe de la Iglesia católica.

3 Este dogma es un misterio por ser una verdad revelada por Dios que supera la capacidad de la razón humana, limitada por su humanidad para acceder a su comprensión pero al que se puede acceder por la fe.

4 Dios revela esta verdad a través de la Escritura, y la Iglesia reconoce y acepta Un solo Dios en tres personas distintas desde sus primeros días (siglo I).

5 Con el desarrollo del pensamiento cristiano para defender la verdad de la fe de las heregías, los padres de la Iglesia fueron consolidando este dogma.

Tres personas Un solo Dios

6 Teófilo de Antioquía usa por primera vez el término Trinidad para describir la unidad de Dios, el Verbo y la Sabiduría (año 170 d. C. aprox.). Posteriormente Tertuliano usa este término para describir la unidad de tres personas en una sola esencia (aprox. 155- 200 d. C.).

7 En el Concilio de Nicea (325 d. C.) la Iglesia define la divinidad del Hijo, como consustancial, o de la misma naturaleza, que el Padre. Aquí se comienza a construir el Credo que hoy proclama nuestra fe.

8 La divinidad del Espíritu Santo se afirma en el Concilio de Constantinopla (381), completando el Credo ("que procede del Padre y del Hijo..."; y junto con ellos recibe "una misma adoración y gloria").

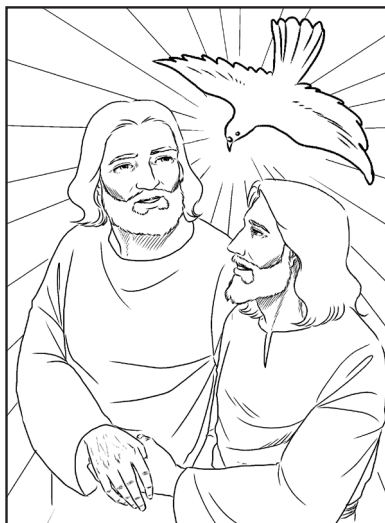
9 La fórmula sobre la verdad de "Un solo Dios en tres personas distintas" queda ratificada en el Concilio de Calcedonia en el año 451.



Aby la abejita mensajera

Dios ha visitado el mundo en la persona del Hijo amado, en quien está presente la Santísima Trinidad. Por Jesús hemos conocido el rostro amoroso del Padre, y el poder del Espíritu Santo, que recibimos en los sacramentos, impulsa a vivir el amor como lo ha enseñado. Un misterio que la fe nos ha revelado.

Encuentra las cinco diferencias que hay en la imagen de la derecha, luego coloréalas.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisdoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com